

## OBSERVACIONES EN UNA VISITA A ALGUNOS CENTROS DE ENSEÑANZA AGRONOMICA DE SUR AMERICA

Carlos Madrid S. y Guillermo Ramírez R. \*

Gracias a la ayuda generosa de la Fundación Rockefeller y a la autorización oportunua del Consejo Directivo de la Universidad Nacional, hemos tenido oportunidad de visitar, con ánimo de estudio, los principales centros de educación agrícola de la América del Sur.

Nuestro viaje iniciado el 18 de octubre de 1950 tuvo una duración exacta de 60 días, durante los cuales conocimos las Instituciones Universitarias enumeradas en seguida, con mención de sus decanos o directores:

1—Escuela Nacional de Agricultura, La Molina, Lima, Perú.  
Director: Dr. J. Alberto León.

2—Facultad de Agronomía.  
Universidad de Chile, Santiago, Chile.  
Decano: Ing. Agr. Víctor M. Valenzuela.

3—Facultad de Agronomía.  
Universidad Católica, Chile.  
Decano Ing. Agr. Sergio Valdivieso.

4—Facultad de Agronomía y Veterinaria.  
Universidad de Buenos Aires, Argentina.  
Decano: Ing. Agr. José Ochoa.

5—Facultad de Agronomía.  
Universidad de La Plata, La Plata, Argentina.  
Decano: Dr. Emiliano J. Mac Donagh.

6—Facultad de Agronomía.  
Universidad de Montevideo, Montevideo, Uruguay.  
Dirigida provisionalmente por una comisión interventora.

7—Escola de Agronomía e Veterinaria.  
Universidade de Porto Alegre, Estado de Río Grande do Sul, Brasil.  
Director: Ing. Agr. Gustavo Díaz de Castro.

8—Escola Agrícola “Luiz de Queiroz”.  
Universidade de São Paulo, Piracicaba, Estado de São Paulo, Brasil.  
Director: Dr. José de Mello Moraes.

\* Decanos de las Facultades de Agronomía de Medellín y Palmira, respectivamente.

se ejecutan en períodos de 4 a 5 años, con gran recargo de clases por el crecido número de materias incluidas en los programas. En el "Imperial College" el programa es de 3 años para obtener un "Diploma in Agriculture" o en "Sugar Technology". Sólo en La Molina se exige un trabajo de tesis para obtener el título de Ingeniero Agrónomo. Las otras instituciones conceden el mismo título con la simple terminación de los estudios. En Venezuela, con la elaboración y sustentación de una tesis se obtiene el título de Doctor; en el Brasil con un año de "especialización" y una tesis, se concede el título y en Trinidad con un programa adicional de un año en cursos especiales y una tesis el "Diploma in Tropical Agriculture" (D. T. A.) y en dos años, y una tesis el "Associateship del Imperial College of Tropical Agriculture" (A. I. C. T. A.) en Agricultura o en Tecnología Azucarera. En las instituciones de los otros países no se tiene todavía programa alguno diferente del profesional general. A excepción del "Imperial College of Tropical Agriculture" en Trinidad, todas las instituciones visitadas, en consonancia con la política de educación universitaria vigente en esos países, ofrecen un enseñanza enteramente gratuita en la cual muchas veces no se cobran siquiera las obligadas pérdidas de materiales de laboratorio durante las prácticas. También, en estas instituciones la asistencia a clases es libre y solo es obligatoria a las prácticas de campo o de laboratorio.

**FACILIDADES PARA LA ENSEÑANZA: Laboratorios y campos.**—Sólo las facultades de Agronomía de Chile y la de Porto Alegre en el Brasil, están alojadas en edificios únicos, pero ellos son espaciosos y permiten alojar los diferentes laboratorios básicos para la enseñanza de la Agronomía. Las otras Facultades visitadas constan de numerosos pabellones, los cuales alojan generalmente al personal y los laboratorios necesarios para los diferentes ramos científicos fundamentales en Agronomía: Química, Suelos, Botánica, Fitopatología, Entomología, Genética, Zoología, Ingeniería, Fitotecnia, Biblioteca, Administración, etc. En todos las instituciones se persigue que los trabajos prácticos los realicen individualmente los estudiantes y cuentan con laboratorios que si fuéramos a calificar, podríamos decir que van de lo quasi a lo super adecuados. En algunas partes ya han podido iniciar serios trabajos de investigación. Todas las Facultades tienen considerables extensiones de terrenos aledaños para las prácticas de los estudiantes en donde es posible realizar experimentos de campo o hacer cultivos en escala comercial. Algunas como las de Chile y Uruguay, a distancias relativamente cortas, tiene fincas extensas donde los estudiantes deben pasar el último año de estudios. Las Facultades más antiguas cuentan con excelentes museos y material preparado para demostraciones que son verdaderos tesoros de material didáctico, que en buenos tiempos fueron importados de casas especialistas europeas. Las Facultades de instalaciones más modernas, tienen además de los laboratorios para estudiantes, excelentes oficinas y laboratorios privados para los profesores y las dependencias administrativas se hallan instaladas en forma tal, que los sólos salones infunden respeto.

En materia de facilidades para la enseñanza llaman poderosamente la atención las magníficas instalaciones que en todas las instituciones visitadas se han provisto para la enseñanza de la Zootecnia, así como la magnífica calidad de los animales con que cuentan. A tal grado llegan que alrededor de las Facul-

sión de libros a precios de costo, deportes y espectáculos y actividades de carácter cultural organizados por los propios estudiantes.

**PRESUPUESTOS:** Teniendo en cuenta sólo lo que demanda el sostenimiento de cada una de estas instituciones, las más modestas y de presupuesto más bajo gastan en sostenimiento más de lo que invierten juntas las dos Facultades de Agronomía de la Universidad Nacional en Colombia. Aunque ninguna de las instituciones visitadas cuenta con recursos suficientes para el desarrollo cabal de sus planes, la mayoría de ellas cuenta con recursos varias veces superiores a los nuestros y gasta anualmente por estudiante sumas muy superiores a las que la más costosa de nuestras facultades invierte.

**CONCLUSION:** Si en países más avanzados que el nuestro se trabaja en la tecnificación de la agricultura, actividad vital a cualquier pueblo, en Colombia este aspecto de la civilización es un problema de dimensiones gigantescas.

La tecnificación agrícola requiere un programa ambicioso y eficaz de investigación y la aplicación de los resultados al propio campo. Las dos fases requieren ingentes cantidades de personal eficientemente preparado. Aunque mucho podemos aprender de otros países en técnicas generales, los problemas específicos los tenemos que resolver aquí en nuestro propio medio y con nuestra propia gente. Nuestros suelos, nuestros climas, nuestras plantas y nuestros animales son diferentes a los de otros países y los problemas que presentan son problemas locales que exigen nuestras propias soluciones. El personal que ha de abocar tales problemas no los hallará resueltos en ninguna otra parte y por eso es preciso establecer un programa ambicioso y eficaz de investigaciones. Con ellas, en ninguna otra parte se prepararía mejor el personal que se necesita. Sin ellas, nunca habremos iniciado la solución de nuestros problemas. Para ponernos en trance de trabajo necesitamos traer profesores y especialistas de experiencia en otros países, contar con terrenos y recursos bibliográficos y de laboratorios, crear un ambiente que haga pasable la vida de los especialistas que pensemos traer y que atraiga a nuestra juventud para dedicarse a la ciencia; debemos proveer al perfeccionamiento de los mejores de nuestros estudiantes, con vocación auténtica, en centros más adelantados; tenemos que ofrecerles un sistema de empleo que les permita progresar con el tiempo y por el mérito. Nuestras Facultades son núcleos fundamentales en este proceso y pedimos para ellas crédito y apoyo.